

PREMIOS GOTA A GOTA 2022

FUNDACIÓN CAJASOL

5 de abril de 2022

Sr. PRESIDENTE DE LA FUNDACIÓN CAJASOL, QUERIDOS Y ADMIRADOS PREMIADOS, MANUEL GARCÍA Y HERMANOS DELGADO, MUY QUERIDOS HERMANOS DE PASIÓN, SEÑORAS Y SEÑORES ASISTENTES.

Decía Francisco de Quevedo que “el agradecimiento es la parte principal de un hombre de bien.”

Y el refranero español, que tiene sentencias breves casi siempre acertadas, concluye que “es de bien nacidos ser agradecidos”

Pues, debo decir de inmediato que yo soy muy agradecido. Y que también lo es la institución a la que aquí represento: LA FUNDACIÓN ASISTENCIAL DE PASIÓN

Y gratitud es, en definitiva, el sentimiento que nos lleva a estimar el bien que se nos ha hecho y a corresponder de alguna manera a quien nos lo hace, en este caso concreto, a la FUNDACIÓN CAJASOL

Nosotros cumplimos la primera condición de la gratitud, puesto que estimamos el bien que se nos hace hoy, valorando inmensamente el premio GOTA A GOTA que se nos concede, por lo que supone de reconocimiento a nuestra labor de ayuda a los más desfavorecidos de la sociedad.

Y añado inmediatamente que también cumplimos la segunda condición de la gratitud, que implica una especie de deuda moral con quien nos hace bien.

Pero eso sí, la única forma que nosotros tenemos de saldar tal deuda con la FUNDACIÓN CAJASOL, Sr. Presidente, querido Antonio, es dándote las gracias, no ya por el premio en sí -que también- sino por la ingente obra que lleva a cabo esta institución que tan eficazmente presides.

La FUNDACIÓN CAJASOL extiende su actividad al mundo de la cultura, al de la educación, al deporte, a la acción social, al emprendimiento creativo y al acercamiento político. Es por eso que sus distintas sedes en Sevilla, Huelva, Cádiz, Córdoba y Jerez de la Frontera, están permanentemente ofreciendo y regalando sus exposiciones, conciertos, conferencias, cursos de expertos, formación on line, coloquios, premios (como el que hoy nos ocupa) y cualquier otra fórmula que permita llevar a los ciudadanos interesados, el mundo del arte, de la ciencia, de la literatura, de las tradiciones y de las vanguardias. Y todo ello, sin olvidar nunca su ingente obra social, consustancial con su propio ADN institucional.

Como verán, todos tenemos motivos para dar las gracias, como acabo de decir hace tan sólo unos instantes, a la FUNDACIÓN CAJASOL.

Y hecho eso, permítanme ahora que diga algo sobre la FUNDACIÓN ASISTENCIAL JESÚS DE PASIÓN.

Quien se haya acercado a nosotros, por el motivo que sea, habrá comprobado que el signo que nos representa, es el de las MANOS DEL SEÑOR DE PASIÓN.

En su momento elegimos esas manos como logo, porque sabemos y comprobamos constantemente que sus manos estrechan, acarician, calientan, perdonan, señalan, dan, crean y, sobre todo, acogen y bendicen. Es por todo eso por lo que, cuantos colaboramos de una u otra forma con la FUNDACIÓN DE PASIÓN, ponemos en sus manos vida, familia, futuro, salud, heridas, inquietud, problemas y alegrías, confiando en que de ellas nos llegarán siempre las fuerzas y los recursos para realizar eficazmente la tarea que, de manera voluntaria nos hemos impuesto, de ayudar a los más desfavorecidos de la sociedad.

Esa tarea que realizamos es la que ha sido acreedora del PREMIO GOTA A GOTA y por ello quiero también expresar mi profundo agradecimiento a cuantos han hecho posible -con su esfuerzo y dedicación- que hoy recibamos este galardón.

GRACIAS a los vocales de nuestro patronato, nuestros PATRONOS, por su magisterio, sus aportaciones, sus consejos y su enorme cariño a la Fundación.

GRACIAS al Director (Juan Pablo) atento siempre a las necesidades de los beneficiarios y los colaboradores.

GRACIAS a la responsable del grupo de apoyo a los reclusos, Elena, y a todos los abogados que colaboran en tan específico apartado, para dar asistencia jurídica procesal y administrativa a los internos penitenciarios.

GRACIAS al responsable del área de orientación laboral, David y a cuantos dan apoyo a esa tarea.

GRACIAS a la Diputada de Caridad (Cristina) y a los voluntarios que la ayudan en la ingente tarea de acopiar y repartir bienes de primera necesidad a las familias en riesgo de exclusión social, a las que

asisten con cariño, entusiasmo y eficacia. Ahí, junto a Cristina, están casi siempre Nuria, Conchita, Rocío, Rafael, Pedro, José Luis, Inma, las Hermanas Jiménez, y algunos más que me perdonarán -estoy seguro- por no relacionarlos a todos. Eso sí, no puedo dejar de mencionar especialmente a nuestra queridísima Mari Carmen, siempre presente en cualquier actividad fundacional, hasta que su edad la ha llevado a ingresar en una residencia. Sabes que te queremos y que te echamos de menos

GRACIAS a los voluntarios de nuestra Fundación que regalan parte de su tiempo en visitas y contactos con hermanos que viven solos, están enfermos o aislados por su avanzada edad. Y también, por supuesto, a los que prestan atención a los menores excluidos y a los de capacidades diferentes.

GRACIAS finalmente a los hermanos y a las personas e instituciones que, de una u otra forma, aportan ideas y recursos, con los que hacer frente a las actividades de nuestra Fundación Asistencial de Pasión.

Miren, en un mundo cada vez más deshumanizado, en una etapa en que la insensatez del ser humano nos arrastra a un enfrentamiento bélico que arruina espiritual y materialmente a millones de seres humanos y en una época litúrgica como la cuaresma, donde se nos llama a la conversión, bueno es que hoy nos reunamos aquí para premiar a personas que se distinguen por su bonhomía, por su dedicación a los demás, o por crear belleza puesta al servicio de Dios. Gracias por tanto, una vez más, a la FUNDACIÓN CAJASOL que, como he dicho al principio, es capaz de crear espacios y actividades para todo lo que nos hace más cultos, más humanos y más solidarios

Bueno, aunque nadie de la organización de este evento me ha indicado que sea breve, creo que lo prudente y adecuado es que lo sea, así es que voy a ir concluyendo.

Y voy a hacerlo inspirándome en una oración bendición irlandesa, antiquísima, que está atribuida a San Patricio, aunque la he adaptado a las necesidades de nuestra Fundación de Pasión y a nuestra labor asistencial

Como la sociedad irlandesa era fundamentalmente rural, no es extraño que se refiera al campo, al tiempo climatológico y a sus inclemencias.

Que los caminos de la vida se abran a nuestro encuentro, que el sol de la caridad brille permanentemente sobre nuestro rostro, que la lluvia de la solidaridad caiga sobre nuestras acciones para con los desfavorecidos, que el viento de la adversidad, si sopla, que lo haga siempre a nuestras espaldas, donde y cuando menos moleste.

Que todos los dones que nos regala el Señor de Pasión -que son muchos- crezcan en nosotros y nos ayuden a llevar la alegría a los corazones de cuantos nos necesitan

Que Sus ojos nos miren con enorme dulzura y que Su palabra nos oriente en la mejor forma de ayudar a los demás.

Y que siempre, siempre, nos lleve de Su mano.

Muchas gracias.